

GEDEON es el periódico de menos circulación de España.

GEDEON

EX-DIPUTADO A CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Caños 4, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	..
Provincias, semestre	5	..
año.....	8	..
Extranjero, año...	16	..
25 ejemplares.....	2,50	..
Número atrasado...	0,30	..

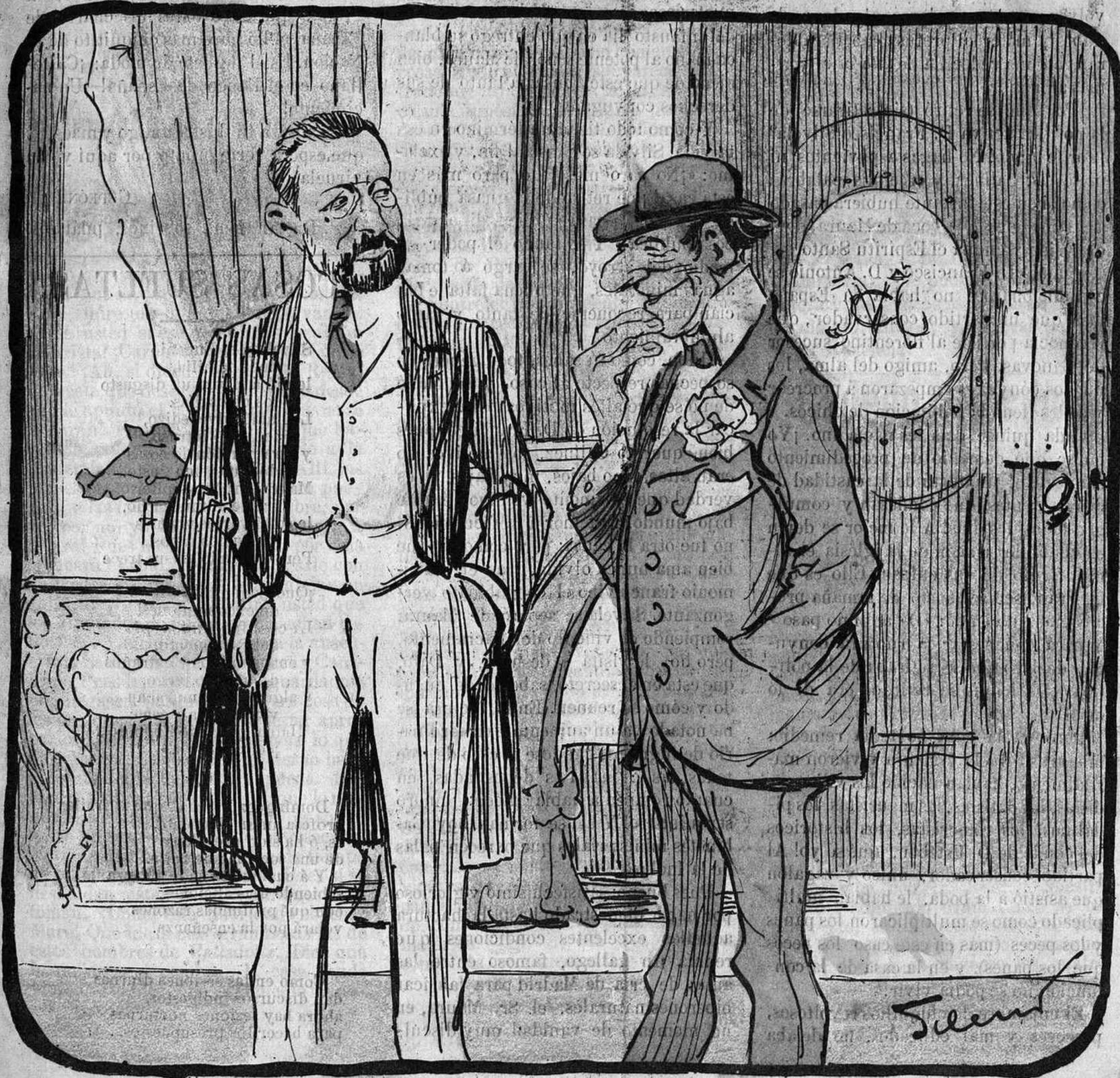
Anuncios: 30 céntimos línea.

AÑO IX

Madrid 17 de Diciembre de 1903.

NÚM. 421

UN CUENTO DE DOMÍNGUEZ (Pascual)



—¿Qué le parece á usted la carta de Costa?
 —Que yo apunto á la contraria.

La retirada del Parto... de los montes.

Carta abierta del todo á Calínez, donde se halle.

Mi querido Calínez: Razón tenía don Francisco Silvela para ponderar, como acostumbraba á hacerlo, los excelentes oficios del tiempo, factor, según él, indispensable al éxito feliz de toda acción humana.

Tres meses y pico hemos llevado los españoles dándonos de cabezadas para inquirir, sin conseguirlo, primero, los secretos motivos de la retirada política de D. Francisco, y después, las misteriosas causas de que, habiéndose retirado ya, se mezclará más que nunca en los embrollos y marimorenas de nuestra cosa pública.

Pero al cabo se hizo la luz, y yo me considero dichosísimo, pudiendo mandar á donde te halles una cerilla encendida en los rayos del sol de la verdad, aunque, tratándose de cosas políticas, ese sol tenga la sana costumbre de envolver su rostro en densos algodones de nubes y meter su profusa cabellera dorada en una redecilla de *intervivos* y armas al hombro.

¿Por qué se retiró (sin retirarse) de la política activa D. Francisco Silvela? ¿Por fecundo! No hagas aspavientos ni pretestas, Calínez, y cree mis palabras como si en este instante hubiera pasado á mi boca desde la boca de Maura, donde reside y chupa el Espíritu Santo.

Cuando D. Francisco y D. Antonio se conjuncionaron, no había en España más que un partido conservador, que reconocía por jefe al florentino sucesor de Cánovas. Pero, amigo del alma, los nuevos cónyuges empezaron á procrear y se les llenó la habitación de chicos.

Cada quince días les nacía uno. ¡Yo no sé qué demonio de procedimiento empleaban! ¡Fíate tú de la castidad de ciertas gentes que confiesan y comulgan todos los días! A lo mejor se dejan en cualquier rincón de la iglesia el último fruto de sus culpas. Ello es que D. Francisco se asustó de tamaña procreación, diciendo: «De aquí no paso.» Y para cohonestar la ruptura conyugal, declaró que se retiraba de la política. ¡De lo que se retiraba era de lo otro!

Pero ya la cosa no tenía remedio; mientras Silvela y Maura vivieron maritalmente, habían nacido los villaverdistas, los datistas, los mauristas, los pidalinos, los romeristas, los históricos del conde de D. Esteban, ¡qué sé yo! Al partido conservador, único y zagalón que asistió á la boda, le habían multiplicado como se multiplicaron los panes y los peces (más en este caso los peces que los panes), y en la casa de la conjunción no se podía vivir.

El enjambre de chiquillos revoltosos, precoces y mal educados, no dejaba

mueble sano del gabinete ni de la alcoba, y con sus continuas zalagardas armaban un ruido de dos mil demonios que no había oreja que lo soportase. A más de ser tantos los chicos, habían salido atrocemente pedigüeños, y sus infelices padres no se daban mano á satisfacer sus caprichos, sin lograr el consuelo de verles contentos y hartos. «¡Yo quiero el poder!», gritaba Villaverde levantando los puños como un hombrecito. «¡Yo quiero frailes!», clamaba Pidal y sus infinitos hermanos. «¡Yo quiero queso!», lloriqueaba históricamente en un rincón el conde de D. Esteban Cellantes; y los benjamines de la casa, los preciosos mauristas, con sus mofletes de ángeles y su pelito rizado, pedían desafortadamente actas, subsecretarías, gobiernos civiles y vaselina perfumada para curarse las grietas.

Te digo, amado Calínez, que aquella casa de la conjunción parecía una jaula de locos, y que D. Francisco Silvela, el cual toda su vida ha sido persona muy amante del desorden ordenado y del silencio lleno de cuchicheos misteriosos, renegaba una y mil veces del infausto día en que entregó su blanca mano al potente señor de Maura, bien ajeno de que éste abusaría tanto de sus derechos conyugales.

Y como todo tiene un término en esta vida, Silvela se cansó al fin, y exclamó: «¡No paro más! ¡no paro más en esta casa! ¡me retiro de la guasa pública, digo, de la casa pública, digo, de la cosa pública.» Y soltando el poder en medio del arroyo, se largó á tomar aguas minerales, que buena falta le hacían para reponerse de tanto y tanto alumbramiento.

Hubo, como tú sabes, todo género de sospechas respecto al caso, y se habló de no sé qué altos motivos para explicar la resolución de D. Francisco; pues bien, querido Calínez, los motivos no eran altos, sino bajos, muy bajos, si es verdad que bajamente venimos á este bajo mundo. El temor á la fecundidad, no fué otra la causa; pero como el que bien ama nunca olvida, tras el matrimonio franco vino el concubinato vergonzante. Silvela se separó de Maura, rompiendo el vínculo del Sacramento, pero hoy le visita á deshora, y Dato, que está en el secreto, sabe dónde, cuándo y cómo se reúnen. En la Inclusa se ha notado ya un aumento extraordinario de ingresos, dándose el caso de que todas las criaturas depositadas, en cuanto rompen á hablar dicen: ¡quiero ser ministro! Y así se forman hoy Gabinetes ministeriales que parecen salas de la Inclusa.

Pues bueno; satisfechísimo y glorioso por haber demostrado hasta la hartura aquellas excelentes condiciones que reunía un gallego, famoso entre las amas de cría de Madrid para fabricar biberones naturales, el Sr. Maura, en un momento de vanidad muy discul-

pable, se ha declarado á sí mismo insustituible.

Al otro le llamaban el Seguro.

D. Antonio figura ya superándose á todos en la lista de los grandes hombres que se adjudicaron grandes títulos. Octavio Augusto, el César; Cromwell, el Protector; Napoleón, el Emperador; ese gallego, el Seguro; Maura, el Insustituible. Fíjate bien, querido Calínez, ¡el Insustituible! Hasta la fecha, sólo Dios merecía tan excelso dictado, pues según el revolucionario francés, si Dios no existiera, habría que inventarlo, porque el concepto de la divinidad es insustituible en la conciencia humana. ¡Ea! pues ya tenemos otro dios, natural de Palma de Mallorca.

Me dices en tu carta que vas á volver pronto á Madrid, supongo que con el propósito de postrarte ante el Insustituible y adorarle. No demores tu viaje, por si acaso te encuentras ya sustituido al Insustituible, y para que yo te enseñe la cosa más bonita que acabamos de inventar.

Encima de un banco muy grande, tan grande que coge todos los cuartos de España, el hombre más chiquitito de la Nación. Es el juguete de moda: ¡Castellano en el Banco de España! ¡Un nacimiento!

Te abraza tu ilustre amigo y maestro, que espera verte pronto por aquí y con viruela,

GEDIÓN.

P. D.—Si tienes sobrinos, ¡mátalos!

COSAS SUELTAS

Silvelita, el Eugenio de la familia, le dió á Maura un disgusto los otros días. Le llamó advenedizo, le llamó intruso, y otra porción de cosas de muy buen gusto. Maura sintióse Júpiter frente al muchacho, le soltó varios truenos y algunos rayos... Pero él siguió en sus trece y en sus catorce... ¡Que Eugenio se ríe de excomuniones! La cosa fué *muy propia* del Parlamento, y entre amigos y extraños dió mucho juego, y algunos murmuraban viendo esta escena: «Habla, no como Eugenio... ¡como Silvela!»

Domínguez Pascual, que al fraile profesa amor elocuente, es, ó ha sido presidente de una sociedad de baile. Y á cualquiera se le alcanza sabiendo esas aficiones, con qué profundas razones velará por la enseñanza.

Como en las sesiones diurnas dan discursos indigestos, ahora hay sesiones nocturnas para hacer los presupuestos...

En ellas sigue el desmoche sus pasos tristes y tardos... ¡Sabido es que por la noche todos los gatos son pardos!

Dicen que Maura está triste, dicen que Maura se va; dicen que Dato se siente con ganas de gobernar; dicen que Azcárraga sueña con que le dejen en paz; dicen que al fin Villaverde se siente un poquito imán y atrae gente, cual si fuera su nombre una novedad; dicen que Silvela vuelve su antigua daga á sacar, se ex-retira; ó mejor dicho, desprecia su libertad, y otra vez, como en un tiempo, quiere el partido mandar; dicen que la mayoría descomponiéndose está y sus grupos, como granos, la vienen á molestar; dicen que no hay quien arregle el lío que se armará; dicen... ¡Dicen tantas cosas!... ¡Pero más vale callar!

Vé á *La desequilibrada*, Maura, yo te lo aconsejo; que aunque el drama es algo viejo, de seguro que te agrada. Para evitar los ludibrios que te guarda el porvenir, allí aprenderás á huir de cierto desequilibrio...

Pezuñardo en el Congreso

Ya me tienen ustedes aquí otra vez. ¡Los Pezuñardos somos incorregibles! ¡Veamos de qué se trata hoy! (A un vecino). ¡Usted sabe quién es ese señor gordo que se levanta ahora? No ha hablado nunca, ¿verdad? Ya se le conoce. Pues, mire usted, habla de Cervantes. ¿Sabe usted si ese Cervantes es algún maurista? ¡Carámpilis, qué mal habla este señor! ¡Ah, si dicen que es el Sr. Reina, un poeta que desea ser académico desde que le apuntó el bozo! ¡Y por qué no se lo harán? Porque la verdad es que hablando tan mal, debían llevarle á la academia, ¡a ver si aprendía! ¡Allí, las carnes oratorias que dejase Maura puede que las tomara él! ¡Y el hombre, por sí ó por no, ya le ha llamado *egregio* á Maura! Pues me parece que ni por esas le sacará el voto. ¡Anda, ahora sale con que todos los diputados le aventajan en cultura! ¡Hombre, no; mire usted que los diputados de mi provincia echan bellotas!... Y añade que lamenta la ausencia de Salmerón, Silvela, Moret y Canalejas. Pues hombre, haber aguardado á que llegasen, porque esto no era cosa de los presupuestos, que es menester aprobarlos á tenazón. Bien, veamos lo que dice Maura. Dice que el gobierno hará absolutamente todo cuanto pueda. Entonces, ¡pobre Cervantes!, porque lo más que puede hacer el gobierno es sostenerse un mesecillo después de pascuas. Y añade que aún no han tenido tiempo de tomar resolución alguna. Pues si se descuidan ustedes, para mí que no la toman. ¡Unda, está charlando el señor Muro! Qué ideas más grandiosas las de estos hombres de *Valladolid*. Dice que lo mejor será comprar la casa donde vivió Cervantes, que está medio ruino-

sa y la darán por una friolera. Eso, eso es un festejo económico... y luego, útil; porque, ya que vivió Cervantes en la casa, bien puede ocuparla después cualquier republicano de los que votaron á Muro por indicación de Alba, ó de los que votaron á Alba por recomendación de Muro. ¡Alza, ahora sale Romero Robledo con que él también admira mucho á Cervantes, y con que acudirá *en su día* á contribuir... y demás! Demasiado sabemos que S. S. acude, no ya para festejar á Cervantes, sino á Maura ó á cualquiera. ¡Caramba, y Rodrigáñez también afirma que le ha sorprendido al llegar la noble iniciativa del Sr. Reina! Aquí todo se vuelve sorpresas. Pues, ya verá, ya verá Rodrigáñez cuando lea el Quijote: de seguro que le va á sorprender mucho más. Ea, ya hemos acabado con Cervantes. Dejémoslos de tonterías, que va á hablar Eugenio Silvela. (Pausa). ¡Cielos, qué dice este chico! ¡Pues no está leyendo *El País* para fastidiar á Sánchez Guerra! Sánchez, no hables; cállate, Sánchez, mira que la plancha es segura. ¿No lo dije? ¡Me río yo de los hermanos del círculo de la muerte, haciendo planchas en la bicicleta horizontal! ¡Bueno va! Ahora quiere arreglarlo todo Maura, echándolo por la tremenda y expulsando á Silvelilla del partido. ¡Pues la ha hecho buena! Claro, Silvelilla dice que él está en su casa solariega y que Maura es un advenedizo. ¡Oh, Gedeón, caro amigo Gedeón, perdóname que no comente estas cosas! Todo el Congreso parece infiltrado de tu espíritu. Aquí se masca una atmósfera gedeónica pura. Gedeón ataca, Gedeón se defiende, Gedeón preside, Gedeón triunfa, Gedeón reina, Gedeón impera. Los luises y los francos y los Pellejines de la mayoría gedeonizan en competencia. No bien se calla un sobrino sale otro: Javierito Bores, *el sobrino de Romeau*, digo, de *Romereau*, y pronuncia un discursete del mejor Gedeón. El diálogo entre el tío presidente y el sobrino diputado, recuerda la famosísima historia de *El tío y el sobrino*, de Caran d'Ache.—Aquí ya no hay autoridaz—dicen estos luises.—No la hay—replican aquellos kostkas.—Cada palo que aguante su vela—se oye exclamar á una voz que parece salir de las fosas marítimo-nasales de Sánchez Toca.—Cada perro que se lama su rabo—exclama un villaverdistista arrimado á la cola.—Son pláticas de familia, de las que nunca hice caso—prorrumpie gallardamente Romanones.—Por mi parte, que se descuernen—asevera Canalejas. El agresivo Lombardero se atreve á meter un capote y es cogido y campaneado aparatosamente por la Presidencia. Maura pide votación, presenta orgullosamente la batalla y queda tan invicto como la villa de Carabanchel, invicta porque no habiéndola nadie atacado, tampoco puede vanagloriarse nadie de haberla vencido. Todos votan con *v*, incluso los mismos que dos minutos antes botaban con *b*.—¡Gran batalla hemos ganado!—exclama Sánchez Guerra, enseñando el anuncio del Polo de Orive que lleva en la boca. Y Maura, con la cara de las grandes fogatas de virutas, pega un pellizco... de la Compañía á Sánchez Guerra y dice, soltando, como era de esperar, una gran frase histórica:—Si, sí, con tres victorias como ésta, ya podemos liar el petate.

Paga y no cobres...

Esta preciosa y original teoría, la acaba de sostener el Gobierno dirigiéndose al país, al acordar el regalo de cincuenta y seis y pico millones á la pobrecita Compañía Tabacalera, que ya se encarga de envenenar metódicamente á los españoles para que no se enteren de esos regalitos.

Nosotros no comprendíamos, por más que nos devanábamos los sesos, á qué había venido este Gobierno al poder.

Ahora, estamos tranquilos. Ya lo sabemos. Ha venido á eso, á pagar 56 millones á la Tabacalera: ciento veintitantos millones de cajetillas de á cuarenta y cinco, de un golpe y sin gastos de elaboración.

Admiremos la sabiduría de Sir William J. Posma, del Gobierno en general y de cada uno de sus individuos en particular.

Antes decían los economistas avisados, del género *trampa adelante*, que han privado siempre en España:

«Cobra y no pagues, que somos mortales.»

Ahora, estos economistas modernos, que tienen la fiebre de pagar, con dinero ajeno, por de contado, han vuelto del revés el refrán diciendo, en un arranque de lógica:

«Paga y no cobres, que somos pobres.»

¿Les parece á ustedes un disparate gedeónico el nuevo refrán?

Lo es, en efecto, pero ¿de qué les serviría el poder á Sir William J. Posma y comparsa, si no pudieran hacer en la práctica las gedeonadas que han predicado durante su ya excesivamente larga existencia?

Gedeón, moreno

El último drama de Echegaray nos ha dado ocasión de admirar los magníficos muebles que construye uno de los industriales más afamados de Madrid, cuyo nombre no me atrevo á estampar en estas columnas, por no hacerle gratis un reclamo.

¡Qué bien puesta está la escena, caballeros! ¡Qué interiores tan lindos, tan elegantes, de tan buen gusto, los presentados por la empresa del teatro Español en esta obra! Sólo por verlos se puede presenciar el drama. Y seguramente todo el mundo quedará convencido de que el modernismo no es tan malo como dicen sus detractores, para la ornamentación y decorado por lo menos.

Lo triste, en este caso, es que el drama queda debajo de una butaca; quiere decirse que cualquiera de éstas es más cómoda que el susodicho...

¡Caramba con D. José!... Nuestro ilustre y admirado dramaturgo se ha propuesto, en *La desequilibrada*, desequilibrar al público, y lo consigue; porque después de tragarse los cuatro actos, sale uno del teatro completa-

¡EL DESHILVANER!



Silvela (de simple espectador).—¿Qué le ha pasado á usted, D. Antonio?
Maura.—¡Un espanto! ¡Que se me han soltado las costuras de la casaca de presidente que usted me dejó!
Silvela (aparte).—Je, je. Claro, como que no eran costuras, sino hilvanes.

PARIENTES Y TRASTOS VIEJOS



Los tíos. — ¡A callar, so... so... sobrinos!
Los sobrinos. — ¡A dimitir, so tíos!

mente *viruti*, que decimos los clásicos.

Mucha gente encontraba en la nueva obra un símbolo de actualidad aplicable a la política; lo que no tiene nada de extraño, ahora que eso del simbolismo se le va mucho... ¿Tendrán razón estos comentaristas?... Pueden tenerla, porque la desequilibrada puede ser la actual situación, con su Roberto-Maura correspondiente y su Silvela retirado y desvariante.

Pero yo encuentro más lógico creer que en *La desequilibrada*, D. José se ha propuesto fustigar a los abogados que se meten a defender asuntos sin estar bien enterados de ellos; demostrar la importancia de la Prensa, poderosa palanca, faro que... etc...; y demostrar asimismo la conveniencia de los botes para la disolución de los matrimonios mal avenidos. Esto es de lo más notable de *La desequilibrada*: tan apreciable señora, que odia con justicia a su esposo, especie de tirano con tripa y crepé, se libra de su presencia arrojándole al mar cuando iban los dos en un bote, envueltos en la obscuridad de la noche... Claro es que si la Sociedad de salvamento de naufragos hubiera podido ejercer su salvadora misión, se libra el marido y se interrumpe el drama; pero para algo hay una Providencia que castiga al malo y da al bueno su premio correspondiente... Muere, pues, el marido, no sin haber luchado desesperadamente con la señora, en el fondo del mar, devolviéndose ambos el agua tragada, amarga como sus dolores, etcétera, etc., etc... ¡Lucha homérica!... ¡Formidable situación!... ¡Pintoresco cuadro!... Sólo con su relato, hecho por María Guerrero con mejor oratoria que la de D. Melquiades, se le ponen al público los pelos de punta...

Y aquí se me ocurre una idea, que me parece de primer orden, aun siendo mía, y que cedo gustoso a la empresa del Español en prueba de afecto y consideración... ¿Por qué no ponen en escena esa lucha interesante y sensacional?... Viéndola, el público quedaría más convencido, y desde luego aterrado. Y de su efecto escénico nadie que haya visto un poco de teatro puede dudar... Primer cuadro: el mar, con sus olas encrespadas, negras, rugientes, recortado por el cielo encapotado, donde asoma un trozo de luna, lívida como una raja de melón... A lo lejos, un *yat*, apenas visible, cuyas luces brillan fantásticas como ojos de gato ó de gata... Sale el bote, tripulado por cuatro bravos remeros: Teresina y Roberto, sentados uno frente al otro, meditan: se levanta Teresina, para estirarse, y se levanta Roberto con cierta escama... De pronto Teresina empuja a su marido, cae éste al mar, agarrando a la señora, que también se hunde... y el bote continúa dando botes, sin que los remeros se enteren ni vean nada, gracias a la obscuridad, que siempre es grata, sobre todo si huele a queso!... Segundo cuadro: el fondo del mar con sus acostumbrados peces de colores, restos de naufragos, plantas marinas y demás accesorios... Roberto y Teresina descienden fuertemente abrazados, se arrojan el agua respectiva y luchan con rabia; por fin, Teresina da a su cónyuge el golpe final, y asciende triunfalmente a la superficie, mientras Roberto queda en el fondo, y los peces comienzan a devorarlo.

¿Qué tal?... Parecerá una broma, pero yo creo que sería un magnífico espectáculo para ofrecer al público de pascuas, distrayéndole un poco de las otras

emociones que le proporcione *La desequilibrada*. Particularmente aquella en que Teresina se siente mozo de estación, y le dice a su adorado tormento: «¡Faltan dos minutos para la salida del insulto!»

¡Rediez con *La desequilibrada*!... Es una especie de *Loco Dios*, hembra. Pero en el *Loco Dios*, se acababa el drama por el fuego y en *La desequilibrada* por el agua... ¿Por qué no acabará estas cosas el ilustre D. José, en la tierra, dejando en paz a los otros elementos?

...y armas al hombro

—Hombre, ¿qué me dice usted de *La desequilibrada*?

—Que está muy bien amueblada.

—¿Y de su autor?

—Don José es un autor respetable que ha compuesto dramas cien de mecánica admirable, con los personajes en *desequilibrio inestable*.

—¿Y del Ministerio Costa, qué?

—¡Pues de la niña, ná!

—¡Caramba, mire usted que el señor Labra en Estado! ¡Cómo se iba a aburrir el cuerpo diplomático extranjero!

—¡Pche! Le pasaría lo que le pasa hoy en el Senado; que toma los discursos por horas... y el público sale a la carrera.

—Y ¿qué me dice usted de D. Melquiades ministro de Agricultura, Industria y Comercio? Yo, mejor le indicaría para Marina, ya que es hombre tan aficionado a hablar de la mar.

—Sí, pero entonces se corría el peligro de que mandase a la escuadra del Mediterráneo a visitar el puerto de Ginebra.

El Sr. D. Francisco de P. Chabrán, que debe de estar bastante desocupado, lo cual le envidiamos, nos invita a que reparemos la falta gramatical cometida por los individuos de ambas Cámaras y patrocinada por los periódicos, cuando hablan del orden del día, en lugar de decir *la orden del día*.

Tiene razón el Sr. Chabrán, pero debe hacerse cargo de que en estos tiempos de mauristas, luises y diputados androginos, hasta en el sexo del orden ó de la orden, existe cierta ambigüedad lamentable, de la que debemos hacernos eco, si hemos de cumplir fielmente nuestros deberes con el público.

Y crea el Sr. Chabrán, que mientras existan esos sobrinos y aquellos tíos, no será posible en el Congreso ni el orden ni la orden.

—¡14.812! ¿Quién quiere el 14.812?

—¿Es algún número de la Lotería de Nochebuena?

—No; es el número de votantes que ha tenido Moret en el concurso para la jefatura liberal, convocado por nuestro querido colega *El Globo*.

—¿Y qué hará ahora D. Segis?

—Yo, en su lugar, me sonreiría de los plebiscitos, me rascaría un poco los chichones de la Asamblea... y no jugaría ese número aunque me lo regalasen.

El Sr. Villanueva ha pronunciado un alto discurso acerca de la situación de Melilla.

Y Gedeón, abismado en sus reflexiones, medita:

—¿Qué le irá ni qué le vendrá al señor Villanueva porque en Melilla se viva de un modo ó de otro? De todas maneras, él no ha de dejar de hacer su vida regalona de costumbre...

Pero, al cabo de un rato, Gedeón cae en la cuenta de que Villanueva hablaba en nombre del invicto general López, su nuevo jefe.

El cual pensará repetir la fórmula *A Melilla ó a mi casa*, que tanto gusto dió en temporadas anteriores.

Y quiere que le acondicionen Melilla con todas las comodidades posibles... *por un por si acaso*.

Las lluvias son generales en toda la Península.

Pero donde más ha subido el higrómetro es en la Presidencia del Consejo.

El presidente, el subsecretario y todos los sacristanes y acólitos del acompañamiento, están con el agua al cuello.

¿Y cómo va a salir a nado un ministerio que lleva atados a los pies a San Pedro y a Sir William Posma?

EN SERIO

Terminados los trabajos preliminares, y vencidas las consiguientes dificultades materiales, la semana próxima aparecerá en toda España, ex-Ultramar y Extranjero, el

Almanaque de Gedeón para 1904

Es una conjunción de elementos, la que ofreceremos al respetable público en este

ALMANAQUE,

pero muy superior, naturalmente, á la conjunción conservadora, que va resultando demasiado copulativa para el país.

Así, pues, grandes y chicos, hombres y mujeres, conservadores y liberales, republicanos y carlistas, industriales y comerciantes, preparad la oportuna cantidad de

UNA PESETA

para poseer el, antes de aparecer, famoso

Almanaque de Gedeón para 1904

Los señores corresponsales pueden hacer con tiempo sus pedidos si desean que se les sirvan.

ESTO ES MUY IMPORTANTE

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, sólo en los almacenes del Gran Bazar, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas).—Antes de comprar, visítese este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación á provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

ATOCHA, 8, 10 y 12
(Frente á la calle de Carretas.) (Antes plaza de la Cebada.)

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos; encajes, realces, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquina para toda industria en que se emplee la costura.

MAQUINAS

Singer

PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril

SINGER

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

Adcock y C.^{ia}

Sucursales en la provincia de Madrid:

MADRID

Calle de Alcalá, n.º 40, Id. de la Montera, n.º 18.

ALCALÁ DE HENARES

Calle de Libreros, 29.

Perla Estomacal

de R. FERNÁNDEZ MORENO.—Caja, 3'50 pesetas (antes 10 reales).—Sacramento, 2.—Madrid.

Individuos que llevaban padeciendo más de 20 años del estómago e intestinos, y que estaban cansados de usar ejemplares y ejemplares de varios preparados, sin obtener más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al calmante que dichos medicamentos contienen, han curado radicalmente las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo.—Por un real más se remite.—Ensayada en 1898 por 4.650 médicos, que hoy la recomiendan.

El Escudo de Barcelona

Completo surtido en ropas hechas para caballero y niños con precios económicos y fijos. Depósito exclusivo de los chaquetones y rusos de Palma de Mallorca.

Preciados, 21 y 23



LONGINES

Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. GIROD

Venta al por mayor
POSTAS, 25 Y 27, MADRID

SERVICIOS FUNEBRES

La Soledad

DESEÑANDO Y ORO

TELEFONO 205

Dr. Morales

35 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.

Carretas, 39, principal.—Madr'd

Almacén de los Catalanes

Camisería de M. PUIGBÓ

31, MONTERA, 31

¿Sufrís dolores reumáticos? Es porque ignoráis que usando las Camisetas de salud, os aliviara vuestros dolores.

La única casa que tiene la franela de salud recomendada por la ciencia, es el Almacén de los Catalanes.

31, Montera, 31

Fábrica de Cuellos y Puños

	Pesetas.
Camisas para frak, á.....	6
Camisas de franela, de gran abrigo.....	4,50
Media docena de cuellos de hilo.....	2,75
Idem de puños de hilo, todas formas.....	4
Calzoncillos de franela.....	2,75
Trajes de punto inglés.....	9,50

Gran surtido en géneros de punto, fabricados exclusivamente para esta casa.

Se arreglan camisas

31, MONTERA, 31

Para los que tosen

¿Quién en vez de dormir hace veladas de las terribles noches invernales, cuando ceden las toses catarrales, tomando las **Pastillas Benzoadas**, del Dr. Villa y Cueto, por dos reales?



CAMISERÍA
Y DEMÁS ARTICULOS
PARA GABALLERO

A. Laguna

Calle del Príncipe, 15
FRENTE Á LA COMEDIA
MADRID

MASSAGE

Plaza de Santa Bárbara, 7, dup.—MADRID

MANUEL MARTEIN

Massage especial para señoras, por la esposa de dicho especialista.

Los mejores Chocolates y Cafés

SON LOS DE LA CASA

L. DIEZ GALLO

Pruébense

Exquisitos Chorizos de Rioja y Candelario

15, COSTANILLA DE LOS ÁNGELES, 15

Esquina á la Plaza de Santo Domingo

FÁBRICA DE CHOCOLATES

Gran rebaja de precios á domicilio

Antracita, quintal, 2,75.—Tonelada..... 60 pts.
Cok núm. 0, hectolitro, 2,50.—Tonelada..... 65 —
Carbonilla de cok, hectolitro, 2.—Tonelada... 46 —

LA CALERA

Magdalena, 1, entresuelo.—Teléfono, 532.

CLÍNICA DE ESPECIALISTAS

SAN BERNARDO, 1º,

Consultas, de 1 á 6.—Id. económica, de 6 á 8.
Gratis, domingos, 10 á 12.—Médico-Dentista.

Preciados, 20

LA FUNERARIA

Teléfono 225.

El que con chicos se acuesta...



Juan

—¡Qué pena, Gedeón! ¿Has visto qué niños? Concluirán por desnudar a la mayoría y por matar al Gobierno de don Antonio.

—No temas esos desastres, querido Calhvez. Ya vendrán los respectivos tíos Pacos con las respectivas rebajas.